Voices of Sisters
Spirituality



Una madre sostiene a su hijo en un paso peatonal mientras otras personas siguen su camino. Una imagen que interpela nuestra mirada y nos recuerda la invitación del Adviento: reconocer al Señor en la fragilidad y la vulnerabilidad de quienes tantas veces pasan inadvertidos. (Foto: Pexels/Mumtahina Tanni)



by Consuelo Vélez

View Author Profile

Join the Conversation

November 28, 2026

Share on BlueskyShare on FacebookShare on TwitterEmail to a friendPrint

Nota de la editora: *Global Sisters Report en español* presenta **Al partir el pan**, una serie de reflexiones dominicales que nos adentran al camino de Emaús.



«En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Miren, vigilen, pues no saben cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velen entonces, pues no saben cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer, no sea que venga inesperadamente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡velen!"» (Marcos 13, 33-37).

Comenzamos un nuevo año litúrgico con este primer domingo de Adviento. El mensaje es sencillo pero contundente: ¡velen! Para esto Jesús relata el ejemplo del hombre que se fue de viaje y dio a cada uno de sus criados diferentes tareas, además de encargar al portero que vele, porque nadie sabe a qué horas va a volver el dueño y no ha de encontrarlos dormidos.

Este ejemplo nos recuerda la parábola de las diez vírgenes que meditamos hace pocos domingos y que también mostraba esa invitación a estar despiertos para que,

cuando llegue el esposo, poder entrar al banquete de bodas. Sabemos de ese texto que cinco de las vírgenes se quedaron por fuera al no tener el suficiente aceite para mantener la lámpara encendida. Es decir, el mensaje invita a hacer caso de esa invitación, porque, es real la posibilidad de perder el encuentro con el Señor.

> *Velar en Adviento es reconocer al Señor donde menos se espera: en la fragilidad, la pobreza y las periferias, escribe la teóloga Consuelo Vélez en comentario al #EvangelioDelDomingo para #serieAlPartirElPan. #GSRenEspañol #HermanasCatólicas*
>
> Tweet this

Advertisement

Es interesante que Jesús les está hablando a sus discípulos, pero al final se dirige a todos los que lo están escuchando. Es decir, la vigilancia en la vida cristiana es para todos, sin importar si hay más cercanía o menos, si hay más responsabilidad o menos. A todos, el Señor nos llama al encuentro definitivo con él y esto depende de nuestra constante disposición para este encuentro.

Por ser tiempo de preparación para la Navidad, este texto también lo podemos interpretar en el sentido de ser capaces de descubrir al Señor que vuelve en el momento menos pensado o de la manera más inusitada.

En efecto, va a llegar en la figura de un niño frágil y nacerá en un pesebre, lugar pobre y situado en las periferias de la ciudad, allí donde tal vez no creamos posible encontrarlo. Sabemos que en su tiempo solo lo reconocieron unos pastores pobres de Belén y unos magos —no bien vistos en esa realidad—. ¿Lo descubriremos nosotros? Preparémonos, entonces, con una actitud vigilante en este tiempo de Adviento, pidiendo reconocerlo en el aquí y ahora que vivimos.